

CONSTRUCCIÓN DE IMAGINARIOS SOCIALES ENTORNO A LA DEFENSA DEL MAÍZ AUTÓCTONO EN COSTA RICA

Randall Cárdenas Gutiérrez¹

Resumen: El presente documento tiene como propuesta comprender los procesos de construcción de imaginarios sociales entorno a la lucha y resistencia que se ha generado en Costa Rica, por la defensa del maíz autóctono de la región de Guanacaste ante iniciativas de empresas transnacionales de producir cultivos transgénicos. Según Herbert, la discusión de este tema se ubica en el contexto de una agricultura industrial, cuyas pretensiones están relacionadas al progreso y al beneficio de la seguridad alimentaria en el mundo, en contraste con los críticos de los alimentos transgénicos ante los argumentos referidos a las consecuencias e impactos ecológicos, sociales y culturales que puede generar la dependencia de grandes corporaciones transnacionales en este tipo de agricultura. (Herbert, 2006). Por esta razón, la intencionalidad de presentar este ensayo, busca seguir abriendo espacios de reflexión sociológica acerca de posibles escenarios relacionados a problemáticas socioambientales, cuyos escenarios generan tensiones y debate a nivel político, económico, y cultural en Costa Rica como en el contexto latinoamericano.

Palabras-clave: Modernización Agrícola. Cultivos Transgénicos. Imaginarios Sociales. Movimientos Sociales.

Abstract: This document is proposed to understand the processes of building social imaginary environment to the struggle and resistance that has been generated in Costa Rica, Guanacaste in defense of native corn and initiatives to plant transgenic corn in the province of Guanacaste. According to Herbert, the discussion of this topic is located in the context of industrial agriculture, whose claims that are related to progress and benefits of security food in the world, in contrast to critics of GM foods before the arguments relating to the consequences and ecological, social and cultural impacts that can generate dependence on transnational corporations in this type of agriculture (Herbert, 2006). For this reason, the intention to present this essay seeks to further open spaces sociological reflection about possible scenarios related to social and environmental issues, whose scenarios create tension and debate political, economic, and cultural level in our country.

Keywords: Green Revolution. Agricultural Modernization. Transgenic Crops. Imaginaries Social. Social Movements and Resistance.

¹ Bachiller en Sociología. Actualmente cursa la licenciatura en la Universidad Nacional de Costa Rica. Asistente del Proyecto Alfabetización Crítica: Desigualdades, Educabilidad y Metodologías Participativa. Escuela de Sociología y Educología. Correo electrónico randalcg@gmail.com

Introducción

Durante el año 2012, las compañías D&PL semillas Ltda y Semillas del trópico ambas subsidiarias de la transnacional Monsanto, solicitaron al departamento del Servicio Fitosanitario del Estado y la Comisión Técnica Nacional de Bioseguridad, la autorización para sembrar cuatro tipos de maíz Transgénico marca Monsanto en la región de Guanacaste.²

De esta manera, los escenarios presentados en Costa Rica desde el año 2012, ante iniciativas de sembrar maíz transgénico en la provincia de Guanacaste y el surgimiento de la lucha contra dichos cultivos, como también, la defensa del maíz criollo autóctono. Han propiciado el interés³ de llevar a cabo la elaboración de un estado de la cuestión sobre dicha temática, con el objetivo de construir un ensayo que refleje algunos de los principales puntos coyunturales que permitan comprender la construcción de imaginarios sociales entorno a la defensa del maíz criollo guanacasteco.

Lo mencionado anteriormente, tiene que ver con los objetivos utilizados en la elaboración del estado de la cuestión, cuyos propósitos se encuentran localizados en la identificación de los principales procesos instituyentes que han devenido de la producción y mercantilización de los cultivos transgénicos, así como también la descripción de las formas en las que se establecen las significaciones imaginarias sobre la defensa del maíz criollo en el movimiento ecologista, con el propósito de explicar las tensiones y resistencias de dichos imaginarios que se construyen en el marco de las pretensiones de compañías transnacionales.

Por lo tanto, la discusión que trataremos de abordar en este ensayo, pretende contextualizar en primera instancia el escenario de los transgénicos, sus iniciativas, incertidumbres e implicaciones de una nueva modernización agrícola en Costa Rica. Para luego dar pie a las reflexiones teóricas sobre la construcción de imaginario social en torno a la defensa del maíz.

² “la intención de las compañías buscaba sembrar alrededor de 15 hectáreas de Maíz transgénico, sin embargo esta se encontraba en el marco de una fuerte discusión internacional que ponía en juego las consecuencias y el peligro de los cultivos transgénicos, específicamente el Maíz.” (periódico.cr. 2012)

³ El interés de llevar a cabo este documento nace en el marco del proyecto Alfabetización Crítica en la Cultura Escolar de la escuela de Sociología y Educología de la Universidad Nacional, con el propósito de conocer los impactos que podría tener los cultivos transgénicos a nivel cultural y educativo en Costa Rica.

Transgénicos: iniciativas, incertidumbres e implicaciones de una nueva modernización agrícola en Costa Rica.

“La vida ya no es vida porque ha sido sitiada por la economía e intervenida por la tecnología.”
(Enrique Leff, 2002)

El hecho de pensarse la proveniencia de la construcción de imaginarios sociales y su relación con las implicaciones del cultivo de semillas transgénicas en la provincia de Guanacaste, no es un tema ajeno al precepto histórico-actual de la Revolución Verde y sus designios de continuar insistiendo por una economía agrícola respaldada por la ingeniería genética. Los cultivos transgénicos⁴ han significado ser la tercera etapa de revolución verde con las eminentes características de transnacionales biotecnológicas, modernización agrícola, riesgos e incertidumbre, las cuales se encuentran ancladas en los objetivos claves de la lógica desarrollista de seguridad alimentaria que ha venido implementándose desde finales del siglo XX y lo que vamos del siglo XXI. (Larrión, 2011).

Actualmente no se ha perdido el lema de *“acabar el hambre en el mundo”*, donde la agricultura genéticamente modificada representa una de las políticas alimentarias que asegure el ingreso y consumo de estos productos, con la ahora “presuntuosa innovación” de adaptación al alterado cambio climático ocasionado por el ser humano (Picado, 2008).

En esa medida, Costa Rica se convierte en el espacio con fines geopolíticos en el año 2012, trayendo consigo narrativas de seguridad alimentaria y progreso económico, ambas relacionadas a las iniciativas de cultivar maíz transgénico. Sin embargo, dada la envergadura del tema y la importancia cultural del maíz autóctono de la región de Guanacaste, la presencia de movimientos sociales y ecologistas contribuyeron a la generación de mecanismos de resistencia a través de acciones de lucha social que han incidido en la mayoría del territorio nacional. Ejemplo de ello la moratoria de cantones libres de transgénicos firmada en la mayoría de los municipios del país.⁵

⁴ *“los cultivos transgénicos son aquellos organismos cuyo código genético o genoma ha sido alterado mediante la ingeniería genética: en la que se transfieren genes de una especie a otra.* (Castillo, 2008,pág.27)

⁵ Según datos del Estado de la Nación, el primer gobierno local que decide declararse como territorio libre de transgénicos fue el cantón de Paraíso de Cartago en el 28 de mayo del 2005. Actualmente, se cuenta con 74 cantones declarados como territorios libres de transgénicos representando el 91% de los 81 cantones del país (Pacheco y Garcia 2014). Estas decisiones de los cantones han sido cuestionadas por el sector empresarial y gubernamental por carecer

Lo señalado anteriormente da pie al análisis de posiciones, incertidumbres y riesgos sobre una problemática socioambiental que tiene elementos concernientes hacia la construcción de imaginarios sociales que se derivan de representaciones, valores, imágenes y discursos, según racionalidades instrumentales y críticas ubicados en debates éticos-científicos sobre la sustentabilidad-sostenibilidad, soberanía alimentaria- seguridad alimentaria, las cuales figuran como uno de los puntos centrales del problema.

Otros aspectos que se incluyen en ésta construcción, tiene que ver con lo controversial y sugerente que ha implicado este tema en la mayoría de los países de América Latina, con respecto a la implementación de la ingeniería genética, las políticas comerciales del mercado de los transgénicos, el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos⁶, los impactos socio-ambientales, el uso de agroquímicos, el tema del etiquetado y de propiedad intelectual, los cuales representan varios antecedentes para dar precaución de lo que podría significar un posible escenario de este tipo de producción en Costa Rica.⁷

Esto ha generado como resultado, la preocupación y resistencia en sectores sociales como el movimiento ecologista y campesino, argumentando que los cultivos transgénicos no significan necesariamente que sean cultivos mejorados, sino que atentan contra la soberanía alimentaria, la importancia cultural, la salud humana y ambiental por las consecuencias que podrían alterar de manera inadecuada las relaciones y dinámicas de comportamiento de las especies en el medio ambiente (García, 2013). Además, podrían atentar contra la integridad de agricultores donde los términos de propiedad intelectual perjudicarían los derechos de los campesinos, como también traer efectos colaterales en la variedad de maíz autóctono de la región de Guanacaste, el cual posee un significado cultural y gastronómico muy importante para la zona.

de razones técnicas o científicas. Aun así en el 2013, se presentó en la Asamblea Legislativa la iniciativa del proyecto de ley “Ley de moratoria nacional a la liberación y cultivo de organismos vivos modificados (transgénicos)”. (Estado de la nación en desarrollo sostenible, 2013)

⁶ En nuestro país, el conocido TLC firmado con Estados Unidos en el año 2007, constituyó una ventana de acceso a la producción de variedades transgénicas en virtud de los esquemas de negociación amparados en los ejes de propiedad intelectual y el patentado de semillas (Carmona, 2004).

⁷ Según García, solo trece de los veintisiete países del continente americano tienen el área cultivada de transgénicos, tres de ellos con la mayor extensión de territorio cultivado como Brasil, Argentina y Estados Unidos principalmente, los cuales abarcaron el 77% del total del área cultivada. Además diez países abarcaron el 98% a nivel mundial del área total cultivada por organismos transgénicos, siendo solo cuatro cultivos los que representaron el 93% de dicho total, entre ellos la soya, el maíz, el algodón y la canola (García, 2014). Esto quiere decir que la principal demanda y producción de cultivos transgénicos se encuentran localizadas en América y que sólo veintisiete países de los 194 que existen en el mundo tienen algún tipo de plantación genéticamente modificada.

El Maíz⁸ es un cultivo indígena de la región mesoamericana, que ostenta una gran riqueza de biodiversidad y cultura. Posee un valor simbólico ancestral y sumamente importante para las personas de esta provincia, dado a que sus comidas tradicionales están hechas a base del maíz como la máxima expresión gastronómica de esta zona. Por lo tanto es importante destacar la gran riqueza cultural del maíz para su alimentación saludable que contiene antioxidantes y otras sustancias beneficiosas para la salud (Sedo, 2012).

De esta manera, evidenciamos un escenario de disputa y tensiones por los intereses comerciales de cultivar semillas transgénicas y el acervo cultural del maíz en la región de Guanacaste que da pie al fortalecimiento de la lucha ecologista en contra de la producción de cultivos transgénicos en el territorio nacional, lo cual ha generado diversas expectativas e incertidumbres a travesadas por el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y un 91% de los cantones del país que ha expresado su descontento contra los transgénicos.

Por lo tanto, hablar sobre este tema comprende elementos importantes para analizar la discusión política-económica e ideológica que concurre de manera instituyente en organismos del Estado. Así mismo, lo que queda por mencionar es tratar de comprender la construcción de los imaginarios sociales con la intencionalidad conocer los diferentes fines y medios en los que se ostentan principalmente los característicos argumentos, frases e ideas que han girado en torno a un tema que puede intervenir en las prácticas culturales, agrícolas y alimentarias de la sociedad costarricense.

⁸ El maíz y su diversidad de semillas se han extendido durante siglos por todo el continente americano desde civilizaciones como los olmecas-tihuacanos en Mesoamérica hasta los Incas en Sudamérica (Serratos, 2009:2). Por lo tanto, cabe comprender elementos geopolíticos y económicos de fondo, que han provocado el interés de empresas subsidiarias de la transnacional Monsanto cultivar semilla transgénica en la provincia de Guanacaste. Un aspecto importante de mencionar es que la variedad genética como la importancia milenaria de esta semillas, han estado influenciadas por la cultura mesoamericana, haciendo de éstas una de las zonas de gran importancia por su contenido cultural y también con mayores oportunidades para la siembra del maíz, en donde dicho cultivo constituyó el producto del sostén de las poblaciones indígenas de todo el litoral pacífico hasta llegar a la península de Nicoya (Seso, 2012:8).

Reflexiones teóricas sobre la construcción de imaginarios sociales y la defensa del maíz criollo guanacasteco

Llegado a este punto, la construcción de imaginarios sociales entorno a la defensa del maíz criollo guanacasteco, refleja varios elementos importantes en los que cabe determinar las implicaciones socio-ambientales en la que se instaura dicha tensión instituyente propiciado por el TLC con Estados Unidos, cuyos fines circunscriben la construcción de racionalidades y contextos presentes en las resistencias y tensiones de grupos de poder y movimientos sociales.

En esa medida, debemos de tener en consideración que los imaginarios sociales no son reflejo espontáneo de una sucesión en particular, ni tampoco como diría Enrique Leff “*son elementos análogos a la conciencia, sino en ellas se han sedimentado percepciones de la realidad asociadas a conjunto de prácticas que pueden haberse sellado en forma de habitus, en disposiciones para pensar, percibir y actuar de ciertas maneras que configuran cosmovisiones de un entendimiento de la relación del ser y como un entramado de prácticas asociadas que dan congruencia a un mundo específico del ser cultural*” (Leff, 2010, pág.63).

De igual modo, los imaginarios sociales se encuentran circunscritos a partir de las percepciones de la realidad que tienen los sujetos, y que a la vez tienen mucha influencia mediante el tipo de racionalidades instituidas socialmente que construyen formas de entender nuestro entorno por medio de prácticas sociales determinadas.

Las racionalidades y contextos sociohistóricos como señala Cornelius Castoriadis son un componte paralelo al surgimiento de los imaginarios sociales, cuyos resultados se derivan de procesos instituyentes que cobran significancias, en las cuales se establecerán discursos, valores, representaciones, imágenes, y acciones sociales (Castoriadis, 1986). Esto se presta para explicar las divergentes nociones que se han derivado de un tema donde constantemente se debate los beneficios y afectaciones de los cultivos transgénicos, dado a que se convierten en ideas de incertidumbre y riesgo que cobran mayor significancia a la deriva de grupos sociales localizados en esta discusión.

En ese sentido, beneficios y afectaciones (posiciones a favor y en contra) de los transgénicos, se convierten en representaciones mediante tensiones entre sectores de poder y movimientos sociales, amparados en instituciones de carácter industrial que cumplen roles, normas y funcionalidades amenas a las prácticas de la agricultura genéticamente modificada.

Por otra parte, el papel del duelo de la verdad de las ciencias, es otro ejemplo de los mecanismos instituyentes que incide en el comportamiento de patrones y conductas de científicos naturalistas y sociales por debatir acerca de la producción de transgénicos, lo cual da potestad a políticos, empresarios y movimientos sociales en la configuración de diferentes tipos de discurso, imágenes y representaciones respecto al tema.

En este aspecto, Enrique Leff nos menciona que el sentido de la verdad no solo abre un debate entre la verdad científica entendida como la verdad de lo virtual o lo manifiesto de las ciencias modernas. Sino que también, caben las verdades de los pueblos y de las ciencias independientes, las cuales son verdades inmersas desde la posibilidad del efecto múltiple de la construcción de verdades que no están aisladas de un posicionamiento ético de fondo. Por ejemplo la ciencia moderna es cuestionada por la ética de la sustentabilidad, donde el saber de la vida probada, ubicada en un contexto social e histórico, con gran dinamicidad y significado cultural, también encarna como significancia del imaginario social por medio de construcciones de organización, movilización social y de discursos ecológicos que penetra acciones a partir de preocupaciones ambientales críticas en un espacio-tiempo determinado (Leff, 2010 pág.68).

Dicho esto, debemos de tener en cuenta la multiplicidad de elementos presentes en la construcción de los imaginarios, incluyendo la dimensión racional como factor que intercede en la diversidad cultural y de pensamiento respecto al problema social. Ocasionando procesos de tensión dentro de un contexto social que es recordado bajo la pauta del TLC con Estados Unidos, lo cual pone en manifiesto las dinámicas en las que se propicia la discusión por implementar un nuevo tipo de agricultura moderna, respaldada por la ingeniería genética y el ingreso de gigantes transnacionales.

Por lo tanto, partimos de una constatación de la institucionalidad que perpetua tanto los derechos de nuevas formas de producción agrícola, respaldada por las condicionantes de propiedad intelectual en el marco del TLC y por otra parte, la institucionalidad orientada al “*derecho fundamental de los habitantes, gozar de un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, así como un nivel ineludible del Estado procurarlos*” (Constitución Política, 1999). Pero en esa medida, también existen aspectos culturales de fondo que comprenden modos de vida y prácticas ancestrales para una región como Guanacaste, la cual integra una significancia imaginaria de

identidad cultural en el maíz, como elemento simbólico que representa un valor importante en las vidas de las personas de ésta región.

Además, ésta significancia imaginaria de identidad cultural, viene a representar un componente que se inserta en el constructo del imaginario de tensiones sociales y que van más allá de lo institucionalmente establecido y occidentalizado. De mi parte, estas significancias irrumpen con el *status quo* y se encuentran estrictamente vinculadas a los imaginarios porque pertenecen a leyes culturales y éticas que son concebidas en ámbitos milenarios y ancestrales que se han ido reproduciendo de generación en generación hasta nuestra actualidad.

Así pues, luego de lo mencionado, las diferentes nociones, acciones, comportamientos y discursos puede tener diferentes contenidos de significancia, por ejemplo de acumulación de capital, de inversión extranjera, producción de cultivos genéticamente modificados, de identidad cultural, soberanía alimentaria, ética ecológica y sustentabilidad. De tal manera que los imaginarios sociales se encuentran compuestos de significancias imaginarias a partir de los intereses y cohesiones de los grupos sociales.

En términos de Castoriadis, la red de significados sociales es lo que él denomina *el magma de las significaciones de los imaginarios sociales*, los cuales conducen a la sociedad a tener diferentes tipos de acciones, comportamientos, bajo propósitos y fines contruidos socialmente. Es decir la animan y se puede ejemplificar con diferentes tipos de significaciones que animan constantemente a la sociedad a comportarse de una forma determinada, simple e instrumental (Castoriadis, 1986).

No obstante, también podríamos integrar a la construcción de imaginarios sociales la influencia de las inversiones ideológicas que construyen los diferentes grupos sociales donde por ejemplo se vislumbra en las estrategias que utilizan los sectores de poder (medios de comunicación, sectores políticos y económicos) que construyen diferentes mensajes con contenido ideológico orientado a prácticas de desarrollo sostenible y la agricultura moderna. Y por otra parte, también podríamos hablar sobre las luchas sociales y ecologistas las cuales representan una inversión ideológica basadas en los ideales de la sustentabilidad y la soberanía alimentaria.

Al final de esto, ambas inversiones tienden a ser contradictorios, binarias por las diferentes racionalidades de percibir una realidad socio-ambiental en crisis. En ese sentido ambas son

condescendientes en sí mismos para la construcción del imaginario, dado por sus características de racionalidad y contexto que dan coherencia a las tensiones que figuran dentro de dicha temática.

Reflexiones finales

Como hemos presentado, la producción de una nueva agricultura moderna respaldada por la ingeniería genética y el cultivo de semillas transgénicas, ha correspondido a la estrategia geopolítica de las industrias biotecnológicas en el mercado alimentario.

Ante esto, Costa Rica ha levantado su voz de resistencia sirviendo como ejemplo en varios de los países latinoamericanos, por sus consignas de defender el maíz criollo autóctono de la región de Guanacaste y por no permitir el ingreso de gigantes trasnacionales para la producción de semillas transgénicas en el resto del territorio nacional.

En esta misma línea, la moratoria de los cantones libres de transgénicos ha demostrado ser una señal de precaución sobre las perjudicaciones y consecuencias socioambientales, culturales, económicas y alimenticias. Sin embargo, las intenciones y mecanismos de presión de parte las empresas encargadas de la producción de cultivos transgénicos, también son fenómenos ocultos atestiguados a la ventana que pacto el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos.

Dicho esto, las iniciativas de sembrar maíz transgénico en Guanacaste como la defensa del maíz criollo Guanacasteco, ha propiciado la construcción de imaginarios sociales desde el punto de vista coherente, marcadas por un inicio del problema, donde se generan tensiones, luchas internas, divisiones y oposiciones. Aspectos característicos del imaginario social. (Castoriadis, 1986) Además, da un aporte al conocer las controversias entre los imaginarios de seguridad alimentaria y progreso económico con los de soberanía alimentaria y sustentabilidad.

Otro de los aspectos que cabe mencionar es que los imaginarios sociales son instituyentes en cuanto a racionalidad y contexto sociohistórico, los cuales se construyen en la medida en que se dan las construcciones sociales con la finalidad constituir la condición esencial sobre la existencia del pensamiento.

Por lo tanto, los procesos instituyentes contruidos en torno a la producción y mercantilización del maíz transgénico, tienden a recurrir a una serie de representaciones asociadas a las narrativas del desarrollo sostenible e imaginarios del progreso, localizadas en la institucionalización de la racionalidad instrumental. Mientras que las significaciones imaginarias de los movimientos ecologistas sobre la defensa del maíz criollo, se sitúan tanto en las perspectivas críticas de la ciencia ligadas a la ética sustentable y en el valor simbólico- cultural de los pueblos.

Finalmente, algunas de las tensiones y controversias de los imaginarios sociales generadas por procesos de racionalidad instrumental y crítica, constituyen formas, acciones, valores y discursos de las ciencias, como de organismos políticos, económicos y movimientos sociales sobre el tema de la producción de cultivos transgénicos.

Bibliografía

CARMONA, C. BARAHONA, M. (2004). Agro y TLC de Centroamérica con Estados Unidos: Un análisis de los resultados de las negociaciones e identificación de escenarios en Costa Rica. *Revista Economía y Sociedad*. N°s 25-26. pp. 5-31

CASTORIADIS, C. (1989) *La institución imaginaria de la sociedad 2*. Tusquets Editores. Barcelona-España.

CASTORIADIS, C. *Grandes pensadores del siglo XX*. Encontrado en: <https://www.youtube.com/watch?v=dbqXiJ8b2Rs>

CASTORIADIS, C. (1986). *Cornelius Castoriadis el campo de lo social histórico*. Estudios filosofía, historia y letras.

GARCÍA, J. (2013). *Cultivos y alimentos genéticamente alterados (transgénicos)*. “Cuando el río suena”. Red de Coordinación de Biodiversidad en Costa Rica. (RCB)

HERBERT, M. GARCÍA, J. GARCÍA, M. (2006) Alimentos transgénicos: incertidumbres y riesgos basados en evidencias. *Revista Acta Académica* (UACA, Costa Rica). 19(39). pp. 129-145.

LARRIÓN, J. (2011) Luces y Sombras de la Tercera Revolución Verde. Demandas sociales, opciones agrícolas y desacuerdos narrativos. *Revista electrónica latinoamericana de estudios sociales, históricos y culturales de la Ciencia y la Tecnología*. n°1.

LEFF, E. (2002) *Saber Ambiental*. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder. Siglo veintiuno editores.

LEFF, E (2010) Imaginarios sociales y sustentabilidad. Cultura y representaciones sociales. *Revista medio ambiente y dialogo de saberes*. (9).

PROGRAMA ESTADO DE LA NACIÓN. (2013) *Vigésimo informe Estado de la Nación en Desarrollo Sostenible*: Informe final agricultura y sostenibilidad. Encontrado en: http://www.estadonacion.or.cr/files/biblioteca_virtual/020/ambiente/Bach_Agricultura.pdf

SAGRELLE, J (2004) El problema de los cultivos transgénicos en América Latina: una “nueva revolución verde” *Revista Entorno Geográfico*. Universidad Alicante. España

SERRATOS, J. 2009. *El origen y la diversidad del continente americano*. Greenpeace México.

SEDO, P. 2012. *Un acercamiento a la gastronomía de la provincia de Guanacaste*: Patrimonio intangible de gran riqueza cultural de Costa Rica. Proyecto de Trabajo Comunal Universitario. Curso. UN-2006.

Recebido em: 27/08/2015. Aceito em: 06/10/2015.